



HOMBRES,
LUGARES
Y COSAS
DE
LA MANCHA

MEDITACION

El hijo muerto, resucitado en el propio pensamiento y tenido como presente en todas las manifestaciones del vivir, es el mayor consuelo y la única conformidad que puede tener un padre. Se fue y volvió para no irse jamás ni sufrir más quebrantos, que es el estado perfecto de la resurrección y borra el horrendo aspecto de la muerte y el absurdo de nacer para morir.



NUMERO 48